

ANÁLISIS DE LA BANCA OCTUBRE DE 2018

La resiliencia del sistema bancario le ha permitido continuar contribuyendo al desarrollo económico del país, a través de la intermediación financiera y su aporte al empleo, entre los principales. La salud del sistema bancario es destacable, gracias a los colchones con los que cuenta, a pesar de las tendencias que denotan algunas variables. No obstante, desde la Banca se considera relevante realizar una revisión al marco normativo, de manera que se preserve su sostenibilidad y se continúe impulsando el crecimiento económico.

Durante el último bimestre, después del análisis presentado a agosto de este año, no se han observado cambios considerables en las tendencias. En ese sentido, el crédito continuó expandiéndose, principalmente en los sectores regulados, en línea con el establecimiento de metas de cartera que deben cumplir los bancos hasta diciembre de este año.

A su vez, los depósitos mantuvieron el acotado crecimiento que registraron este año; consecuentemente, la liquidez continuó reduciéndose. La evolución de las captaciones y su crecimiento en los siguientes meses será importante para determinar la potencial expansión crediticia futura.

Entre otros indicadores, producto principalmente de la mayor presión al margen financiero, la rentabilidad se ha visto afectada, denotando la necesidad de flexibilizar el actual marco normativo.

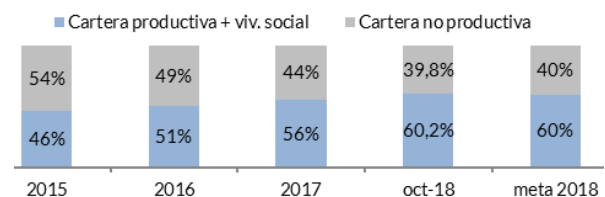
Finalmente, como se ha manifestado anteriormente, si bien los indicadores de inclusión financiera muestran importantes avances, dan cuenta de que aún existen retos.

CARTERA, MOROSIDAD Y PREVISIONES

Durante 2018 el sistema bancario continuó expandiendo el crédito, principalmente en los sectores regulados, aunque el ritmo de crecimiento registrado en los primeros diez meses del año ha sido levemente menor al de gestiones pasadas. A octubre la cartera alcanzó a \$us22.184 millones, equivalentes a un crecimiento interanual de 12% (\$us2.352 millones).

En los primeros diez meses se colocaron \$us1.988 millones, habiéndose registrado un aumento de \$us2.126 millones en los sectores regulados, y un retroceso de \$us138 millones en la cartera de sectores no regulados. En ese sentido, se aprecia que los bancos han concentrado sus esfuerzos de colocación en los sectores computables para las metas de cartera. De este modo, a octubre de 2018 el 60,2% de los créditos habría sido otorgado a los sectores productivos y de vivienda de interés social.

Cartera por destino (MM \$us)



Fuente: ASFI

Elaboración: Gerencia de Estudios Económicos

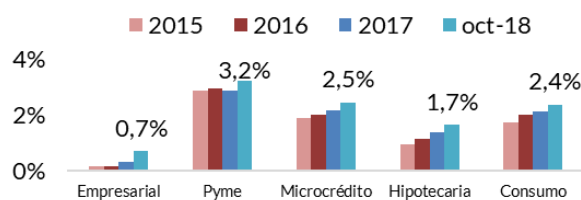
El importante impulso a los créditos de vivienda de interés social ha sido determinante para los resultados observados. El crecimiento interanual es el

mayor al interior de la cartera (28,4%), habiendo alcanzado un saldo de \$us3.099 millones. A su vez, su participación al interior de la cartera productiva ha tendido a incrementarse 5 puntos porcentuales (pp) en los últimos tres años, pasando de 18% a 23%. La cartera de vivienda de interés social otorgada por los bancos, conlleva importantes beneficios en términos de impacto social, pues ha contribuido a reducir el déficit habitacional de un estrato importante de la población.

Respecto a la calidad de la cartera, a octubre de 2018 el índice de morosidad se situó en 1,94%, manteniéndose reducido. En tanto, el volumen de cartera en mora alcanzó \$us431 millones, y la cartera vigente reprogramada \$us497 millones, manteniendo la tendencia ascendente.

El índice de cartera en mora desagregado por tipo de crédito da cuenta de incrementos generalizados, siendo el crédito pyme el que mantiene el mayor índice (3,2%), seguido del microcrédito y el crédito de consumo.

Índice de morosidad de cartera (%)



Fuente: ASFI

Elaboración: Gerencia de Estudios Económicos

En cuanto a los indicadores de cobertura, la relación provisiones / mora supera las 2 veces, nivel que denota, por un lado, la continua constitución de provisiones, y por otro, el mayor crecimiento de la cartera en mora.

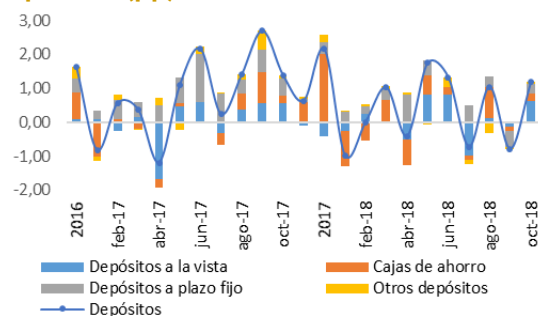
DEPÓSITOS

Las captaciones a octubre de 2018 alcanzaron \$us24.929 millones, denotando un crecimiento de 6,3% en los últimos 12 meses (\$us1.486 millones), dando cuenta de menor dinamismo con relación a las colocaciones. La diferencia de crecimiento entre cartera y depósitos ha derivado en una brecha de \$us1.159 millones.

El dinamismo de los depósitos en 2018 responde en mayor medida al aumento de los depósitos a plazo fijo que se incrementaron \$us665 millones, los que provienen principalmente de fuente institucional; en tanto, los depósitos a la vista aumentaron \$us167 millones y las cajas de ahorro decrecieron \$us9 millones.

En ese sentido, la incidencia de los depósitos a plazo fijo ha sido la más relevante en el crecimiento acumulado de las captaciones. A octubre los depósitos crecieron 3,4pp, de los cuales 2,8 correspondieron a plazo fijo; en tanto, las cajas de ahorro y los depósitos a la vista, que presentaron mayor variabilidad, incidieron en -0,04pp y 0,7pp, respectivamente.

Incidencia en el crecimiento de los depósitos (pp)



Fuente: ASFI

Elaboración: Gerencia de Estudios Económicos

La situación del fondeo se constituye en el elemento de mayor relevancia para la determinación de la expansión de cartera futura, que en los últimos años creció más que los depósitos como resultado de los colchones con los que contaba. Por tanto, se esperaría que hacia adelante el acompañamiento entre captaciones y colocaciones guíe la dinámica de la intermediación financiera.

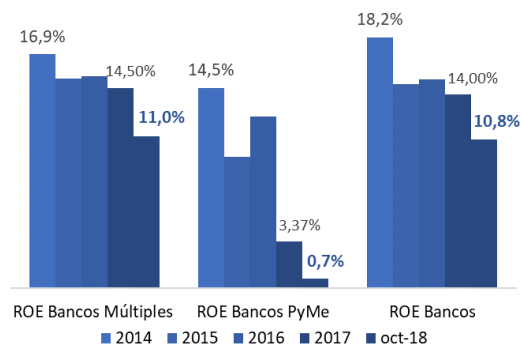
PATRIMONIO, SOLVENCIA Y RENTABILIDAD

La expansión crediticia observada ha sido posible gracias al continuo fortalecimiento patrimonial que proviene principalmente de la reinversión de utilidades de los bancos. A octubre el patrimonio del sistema se situó en \$us2.201 millones, anotando un crecimiento interanual de 3,5%, equivalente a \$us74 millones.

La solvencia del sistema bancario, medida a través del Coeficiente de Adecuación Patrimonial (CAP) se mantiene por encima del nivel establecido por la normativa (10%), constituyéndose en uno de los indicadores de la salud del sistema. A septiembre de 2018, el CAP de los bancos múltiples se situó en 12% y en el caso de los bancos pyme en 11%.

Respecto a la rentabilidad del sistema, medida a través del ROE (Rentabilidad respecto al Patrimonio), mantiene la tendencia decreciente señalada en el análisis con corte a agosto. A octubre, el ROE para el sistema bancario se situó en 10,8%, habiendo caído en más de 3pp con relación al cierre de 2017.

Rentabilidad (ROE, %)

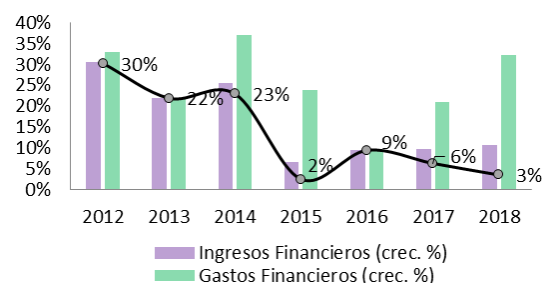


Fuente: ASFI

Elaboración: Gerencia de Estudios Económicos

La caída en la rentabilidad responde en gran medida a la mayor presión sobre el margen financiero (diferencia entre ingresos financieros y gastos financieros), cuyo crecimiento ha sido menor en los últimos años por efecto de la fijación de las tasas de interés activas máximas en los sectores regulados, así como el establecimiento de pasivas mínimas para los depósitos, con tendencia a la elevación de los costos financieros. En efecto, el margen financiero creció 3% en los últimos doce meses. Lo anterior es relevante en un contexto en el que el reducido crecimiento de los depósitos podría conllevar aumento en las tasas de interés y consecuentemente, de los gastos financieros; a su vez, dado el marco normativo a fines de este año, el 60% de la cartera será alcanzado por tasas de interés fijas, impactando en los ingresos financieros.

Crecimiento del margen financiero (%)



Fuente: ASFI

Elaboración: Gerencia de Estudios Económicos

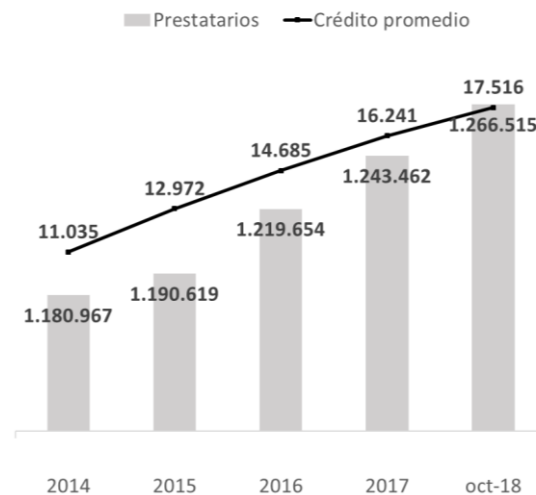
PROFUNDIZACIÓN FINANCIERA Y BANCARIZACIÓN

Como se puntualizó en anteriores ocasiones, la profundización financiera media a partir de los indicadores Cartera/PIB y Depósitos/PIB aumentó en los últimos años.

Indicadores como el número de cuentas bancarias reflejan las mejoras en acceso a servicios financieros, como la simplificación de requisitos para apertura de cuentas y la implementación de plataformas digitales. Es así que a octubre de 2018 el número de cuentas superó 9,7 millones; es decir, un aumento promedio de 60.000 cuentas mensuales. A su vez, la cobertura, medida a partir de los Puntos de Atención Financiera (PAF) alcanzó a 5.655; es decir, 369 PAF más que al cierre de 2017.

A diferencia de los avances en profundización medida por el número de cuentas; el acceso al crédito, entendido como el número de prestatarios del sistema bancario muestra cierto estancamiento. A octubre sólo aumentaron 23.053; es decir 1,9%, manteniendo la tendencia observada desde 2014. Consecuentemente, el crédito promedio continuó aumentando, superando \$us17.500, situación que podría implicar desatención a créditos de menor volumen, resultado que se vincularía con el esfuerzo de las entidades bancarias por cumplir las metas de cartera con concentración en determinados estratos.

Número de prestatarios y crédito promedio



Fuente: ASFI

Elaboración: Gerencia de Estudios Económicos

Si bien los resultados de profundización financiera y cobertura son alentadores, el uso activo de las cuentas, así como de las plataformas digitales son retos que el sistema bancario encara por los beneficios que su mejoría significaría para la población; como la reducción del uso de efectivo y el aprovechamiento de las bondades de las plataformas digitales, así como de otros productos financieros.